

LA MODERNIDAD DE SALAMANCA FRENTE A LA MODERNIDAD OFICIAL

I. SALAMANCA: LA HISPANIA ENTRE EL MEDITERRÁNEO Y AMÉRICA

Salamanca es mucho más que Salamanca. Va más allá del Tormes. Por esto la reivindicamos. Desde la fundación medieval de su universidad como decana del mundo hispano, pasando por el magisterio renacentista de F. de Vitoria y hasta su época unamuniana abierta al futuro, *esta recia ciudad castellana ha sabido templar arduos equilibrios en medio de imponentes tensiones culturales*. Por el contrario, en otros muchos centros de cultura los equilibrios de Salamanca se cuentan por visiones parciales y partidistas.

Salamanca tiene algo de eterno. De esa eternidad que lo hispano ha sabido captar en el Quijote. De esa eternidad, que se le escapaba de las manos al autor de *San Manuel Bueno Mártir*, sin advertir acaso que le envolvía justamente en su ciudad de adopción. También nosotros dejémonos adoptar por la maternidad espiritual de *esta ciudad, castellana e hispana, que ha ido recogiendo toda la milenaria sabiduría mediterránea para lanzarla allende los mares, a esa América tan mediterraneizada que amamos bajo el nombre de Iberoamérica*. El Tormes representa un puente cultural desde Constantinopla hasta la Patagonia.

La Escuela de Salamanca, iniciada en el siglo XVI por el maestro Vitoria, nos enseñará precisamente el equilibrio en las cuestiones más profundas y comprometidas del pensamiento humanista e interdisciplinar. *Reunirá lo mejor de la Europa mediterránea a lo largo de su historia*: desde la Grecia clásica, con todo su selecto sabor platónico-aristotélico, continuando por la Italia Medieval encumbrada por figuras como santo Tomás, y hasta llegar a la tercera gran península de la cultura euro-mediterránea, Hispania. Precisamente desde finales del XVI Hispania ya tomaba el relevo y encabezaba la entrada del legado grecorromano y cristiano en su Modernidad a favor de varios continentes.